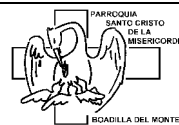




Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



Domingo IV de Cuaresma (Ciclo B)

11 de marzo de 2018

La cruz es fuente de salvación para todos los que la miran con fe

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

PRIMERA LECTURA 2 Crónicas (36, 14-16. 19-23)

La ira y la misericordia del Señor serán manifestadas en el exilio y en la liberación del pueblo

En aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; pero ellos escarneaban a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo. Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos los objetos valiosos. Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de Jeremías: «Hasta que la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años». En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho Dios por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así dice Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver. ¡Que el Señor, su Dios, esté con él!». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL Salmo 136

R/. Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti

Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras citaras. **R/.**

Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: «Cantadnos un cantar de Sión.» **R/.**

¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. **R/.**

Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Efesios (2, 4-10)

Muertos por los pecados, estáis salvados por pura gracia

Hermanos:

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia—; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempos venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir.

Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso él que practicásemos. **Palabra de Dios.**

EVANGELIO

Juan (3, 14-21)

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

— «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios». **Palabra del Señor.**



Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:

c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523

CALENDARIO LITÚRGICO		AVISOS
Lunes 12	Is 65, 17-21. Ya no se oirá ni llanto ni gemido. Sal 29. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado. Jn 4, 43-54. Anda, tu hijo vive.	<ul style="list-style-type: none"> • Vía Crucis para familias: 17 de marzo de 2018. (Organiza Acción Católica) • Día del Seminario: 19 de marzo de 2018. • Ejercicios Espirituales para adultos: 23 a 25 de marzo de 2018. • Retiro Emaús para hombres: 23 a 25 de marzo de 2018. • Jornada Formación de Catequistas: 25 de marzo de 2018. • Peregrinación por la vida: 24 de marzo de 2018. (Organiza Delegación de Familia y Vida) • Pascua Universitarios: 29 de marzo a 1 de abril de 2018. (Organiza Delegación de Pastoral Universitaria) • Calendario completo de actividades: http://www.scristom.org/v2/Calendario/calendario.asp
Martes 13	Ez 47, 1-9. 12. Vi agua que manaba del templo, y habrá vida allí donde llegue el torrente. Sal 45. El Señor del universo está con nosotros, nuestro alcázar es Dios. Jn 5, 1-16. Al momento aquel hombre quedó sano.	
Miércoles 14	Is 49, 8-15. Te he constituido alianza del pueblo para restaurar el país. Sal 144. El Señor es clemente y misericordioso. Jn 5, 17-30. Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.	
Jueves 15	Éx 32, 7-14. Arrepiéntete de la amenaza contra tu pueblo. Sal 105. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo. Jn 5, 31-47. Hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.	
Viernes 16	Sab 2, 1a. 12-22. Lo condenaremos a muerte ignominiosa. Sal 33. El Señor está cerca de los atribulados. Jn 7, 1-2. 10. 25-30. Intentaban agarrarlo, pero todavía no había llegado su hora.	
Sábado 17 San Patricio	Jer 11, 18-20. Yo, como manso cordero, era llevado al matadero. Sal 7. Señor, Dios mío, a ti me acoyo. Jn 7, 40-53. ¿Es que de Galilea va a venir el Mesías?	
Domingo 18 5º de Cuaresma	Jer 31, 31-34. Haré una alianza nueva y no recordaré los pecados. Sal 50. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro. Heb 5, 7-9. Aprendió a obedecer; y se convirtió en autor de salvación eterna. Jn 12, 20-33. Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.	



PREPARANDO LA PRIMERA COMUNIÓN

Los abuelos llamaron a casa de su hija Ana para felicitarla por su santo. Luego se puso Jorge al teléfono -le encanta hablar por teléfono y cuesta hacerle colgar- y estuvo hablando con el abuelo.

— Abú, te tengo que dar una noticia; dentro de dos meses hago la Primera Comunión.

El abuelo pensó que esos dos meses bien serían dos años que es lo normal, pero no se lo dijo al niño, que seguía hablando.

— Eso de la Primera Comunión es un “rollo”, porque hay que estudiar un libro así de gordo.

— Bueno, Jorge, pero cuando te expliquen bien lo que significa la Comunión, verás que no es “rollo”, mejor dicho, que es “rollo” pero del bueno.

— Además hay que ir más tiempo a la catequesis, porque nos ha dicho la “seño” que esto es muy importante.

— ¡Ya lo creo que es importante y cuando nos veamos, hablaremos de esto!

— Vale, Abú, pero sin palabras raras de las tuyas.

— Vale, Jorge. - Al abuelo se le pega la manera de hablar del niño-

Pocos días después, abuelo y nieto con toda la familia, se fueron a la playa de Cabo de Gata y se pusieron enfrente de las marismas, junto al observatorio de aves. Había muy poca gente, la arena estaba limpia y el agua clara, apenas rizada por una brisa de poniente. Los dos, abundantemente embadurnados en crema solar (protección no se cuantos) y con un amplio, aunque anticuado sombrero de paja que les protegía bastante del sol, se fueron a dar una vuelta por la orilla, dejando que las olas refrescaran sus pies.

Cuando llevaban un rato andando, Jorge inició el tema, que se conoce que le preocupaba.

— Entonces, Abú, ¿eso de la Primera Comunión...?

— No es que sea difícil de explicar, sino que lo que nos cuesta es comprenderlo -el abuelo se dio cuenta que la frase le había salido demasiado “filosófica”, pero la respuesta de Jorge le tranquilizó-.

meros que te deben enseñar esto bien. La fecha de la Primera Comunión marca el paso de la infancia a una primera juventud que poco a poco va madurando en la fe.

— Abú, tú me has contado ya que Jesús está en esa casita de la iglesia que se llama sagrario y que está ahí para que le visitemos y le contemos nuestras cosas...

— Bueno, pues la Primera Comunión es al revés. Quien viene a visitarte es Jesús, directamente a tu corazón. En el Sagrario no hay un Jesús chiquitito en carne y hueso, sino que está bajo la forma de pan. Ese Pan, por el poder de las palabras del sacerdote durante la Santa Misa, en el momento de la consagración, se convierte “por dentro” en el Cuerpo de Jesús. Perdona que use una palabra rara, pero es necesario y además te la van a decir en la Catequesis. Ese cambio “por dentro”, es decir, de la sustancia del pan que se convierte en el Cuerpo y la Sangre de Jesús, se llama “transubstanciación”. Y por el poder de Dios, en cada parte del pan está Jesús todo entero. Habrás visto que cuando la gente comulga el sacerdote le pone en la boca o en la mano una Sagrada Forma, que es redonda y blanca. Está hecha de harina de trigo pura, pero sin levadura, por lo que está así de fina. También se le llama “Sagrada Hostia”.

— Abú, en mi cole hay un niño que dice muchas veces...

— Si, - le interrumpió el abuelo- ya imagino lo que dice y eso está mal porque es una falta de respeto a la Eucaristía. Las personas mayores también lo dicen, muchas veces sin mala intención, pero otras con el deseo de ofender a Dios y eso es un mal pecado. Tú nunca lo digas.

— Vale, Abú, te lo prometo. Pero me estabas contando que la Primera Comunión es como una visita de Jesús.

— Pues, sí. Cuando se comulga, Jesús viene a verte. Entra en tu corazón y en tu alma y te llena con su Amor y con su gracia. Pero volvamos a donde están los demás porque ya se está haciendo tarde y seguiremos otro día hablando de esto.

— Si, Abú, pero ¿por qué la gente tira en la playa tantos desperdicios?

— Eso, hijo mío, -suspiró el abuelo- es otra historia.

